PALABRAS PARA MOMENTOS EN EL DESIERTO

Una guía de preparación para la Semana Santa

GRACE
BIBLE CHURCH

PARA MÁS RECURSOS, VISITE: **GRACE-BIBLE.ORG**

© 2023 Iglesia Bíblica Grace
College Station, TX

Escrito por Dani Kazlow.
Editado por el personal de la Iglesia Bíblica Grace.

Este documento puede ser reproducido y distribuido libremente, pero no se debe cobrar una tarifa superior a sus costos de elaboración. Ninguna sección de este documento puede ser modificada sin el consentimiento escrito de Grace Bible Church, College Station, TX.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

PALABRAS PARA MOMENTOS EN EL DESIERTO

Una guía de preparación para la Semana Santa

CONTENIDO

Introducción	5
Semana 1	7
Semana 2	13
Semana 3	19
Semana 4	25
Semana 5	31
Semana 6	37
Semana 7	43

INTRODUCCIÓN

Resumen
La temporada antes de la Pascua a menudo se conoce como Cuaresma. Muchas tradiciones cristianas observan la Cuaresma como un tiempo intencional de ayuno y autoexamen. El objetivo es identificarnos más con Jesús y volver a Él. Simbólicamente, entramos en el desierto con Él, nos despojamos de afectos menores y nos enfocamos en el verdadero tesoro. Pasamos de una postura de búsqueda propia a una postura de negación propia. Abrazamos el dolor de la cruz y nos aferramos a Jesús como nuestro Salvador. La Cuaresma es una temporada larga y pausada. Antes de poder entrar plenamente en la celebración de la Pascua, primero debemos recordar nuestra necesidad de perdón y de un Salvador.

Tradición Litúrgica
La Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza y dura 40 días (excluyendo los domingos), representando los 40 días de Jesús en el desierto. Las cenizas simbolizan la idea de que fuimos creados del polvo y al polvo hemos de volver. Muchas tradiciones de la iglesia expresan esto marcando la frente con ceniza en forma de cruz, señalando el comienzo del duelo y la negación propia. El final de la Cuaresma se conoce como la Semana Santa, que es la semana previa a la muerte de Jesús. La Semana Santa comienza con el Domingo de Ramos (la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén), sigue con el Jueves Santo (la Última Cena), culmina con el Viernes Santo (la crucifixión) y concluye con el Sábado Santo (el día de su muerte). Mientras que la temporada de Adviento está marcada por la anticipación de una luz creciente acompañada de la esperanza depositada en un pesebre, la Cuaresma es una temporada marcada por una luz que se apaga a medida que nuestro Salvador se acerca a su tumba y entramos en duelo.

Símbolos: La cruz, la ceniza, la corona de espinas, los clavos, el vino y el pan
Colores: Morado (sacrificio y preparación), negro (muerte, duelo)
Postura: Pena, arrepentimiento, reflexión

Esta Guía

Esta guía de 7 semanas te llevará a través de un pasaje de las Escrituras, algunas oraciones y canciones, preguntas de reflexión y un ayuno sugerido. Cada domingo, lee el pasaje de las Bienaventuranzas y dedica un tiempo a la reflexión y la oración. Usa este tiempo para preparar tu corazón para el ayuno de la semana y posicionarte de una manera que te oriente hacia Cristo. El propósito de esta guía no es que solo se utilice los domingos, sino que nos ayude a establecer un ritmo de vaciarnos ante el Señor y hacer espacio para ser llenados por Su Espíritu en nuestra vida diaria.

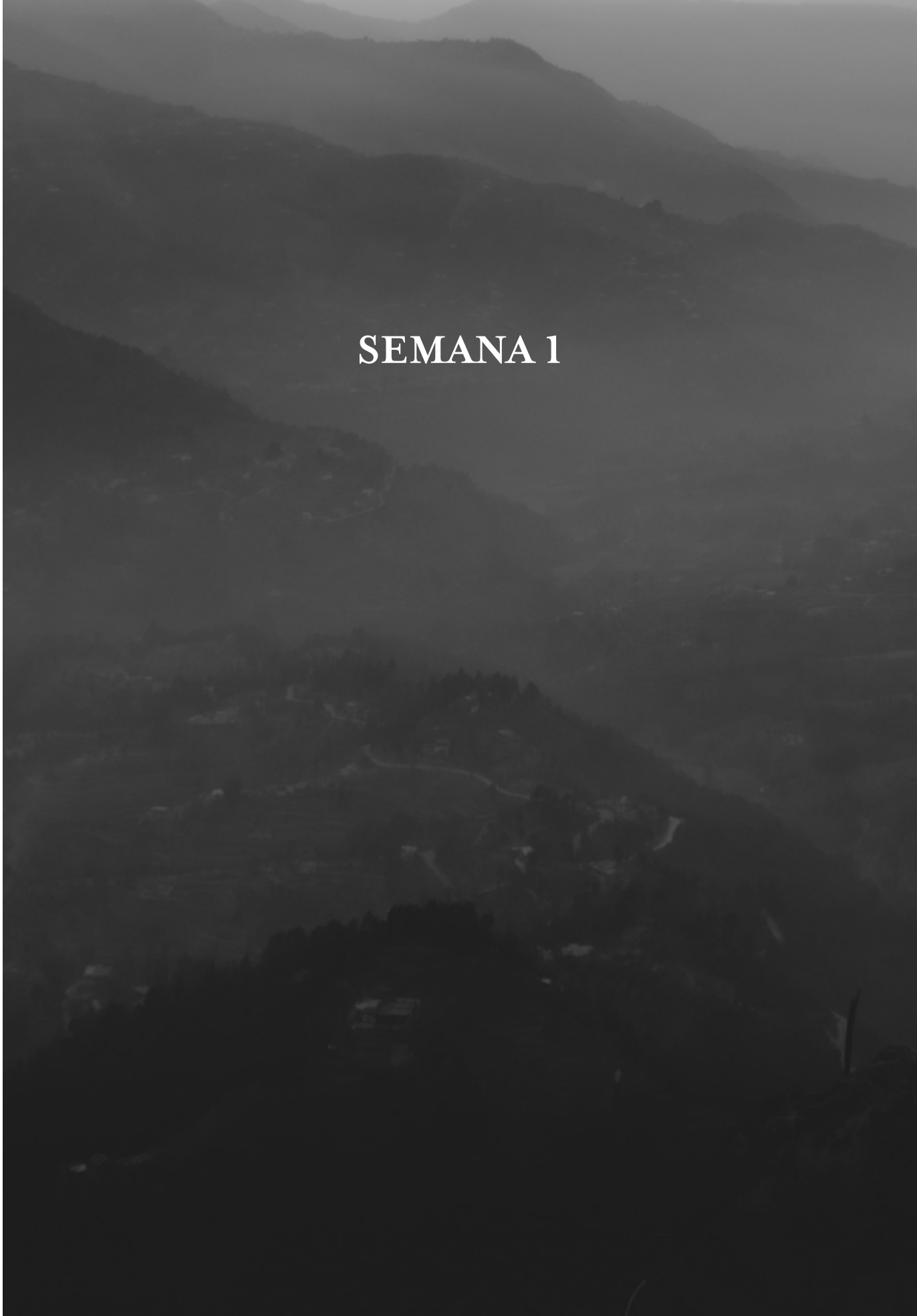
¿Qué es el ayuno?

En la Biblia, el ayuno siempre es de alimentos. Sin embargo, también podemos "ayunar" de otras cosas si esto nos ayuda a acercarnos más al Señor. No se trata solo de abstenernos de comida o televisión, sino de usar ese vacío para volvernos a Cristo y encontrar en Él nuestra provisión y cercanía. El ayuno no es para ganar algo de Dios ni para demostrar qué tan "buenos" cristianos somos. Ayunamos para participar en los sufrimientos de Cristo y para identificarnos con Él.

Cada semana, esta guía presentará un regalo diferente de Dios del cual ayunar, junto con algunas sugerencias útiles sobre cómo orientar nuestro corazón de una manera que nos acerque al mayor regalo que podríamos recibir. Los ayunos sugeridos varían desde la comida hasta el sueño. Si estos ayunos te parecen desafiantes, siéntete libre de abordarlos de una manera que te permita participar en estas disciplinas con libertad. Podrías considerar construir cada semana sobre la anterior, lo que significa que la semana 2 también incluiría la semana 1, y así sucesivamente. El ayuno es un reto porque expone nuestra dependencia del confort y la comodidad. Te animamos a salir de tu zona de confort y usar esta temporada para identificarte con los sufrimientos de Cristo.

Programa Semanal de Ayuno

Semana 1: Comida
Semana 2: Cafeína/bebidas
Semana 3: Dulces
Semana 4: Música/pódcasts
Semana 5: Medios de comunicación
Semana 6: Compras
Semana 7: Sueño



SEMANA 1

POSTURA E INTENCIONES

Pasaje: Mateo 5:1-12

Cuando Jesús vio a las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, Sus discípulos se acercaron a Él. Y abriendo Su boca, les enseñaba, diciendo:
«Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.
»Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.
»Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.
»Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
»Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
»Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.
»Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
»Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.
»Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí.
Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes.

Devocional

En Mateo 4, Jesús es llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo durante 40 días. Este tiempo es simbólico y representa los 40 años que los israelitas pasaron vagando en el desierto debido a su falta de confianza en la provisión de Dios. En este lugar desolado, Jesús rechazó la tentación de satisfacer Sus necesidades y deseos aparte de Dios. A través de Su ejemplo, vemos lo que significa ser un hijo fiel de Dios. Desde el desierto, Jesús procede a llamar a Sus primeros discípulos, ministrar a las multitudes y luego dar Su enseñanza más conocida: el Sermón del Monte.

Las Bienaventuranzas describen cómo debe vivir un seguidor de Jesús en un mundo donde el Reino de Dios está irrumpiendo, pero aún no ha establecido completamente su gobierno y reinado. Las palabras de Jesús nos llaman a posicionarnos de una manera que refleje Su Reino y no el nuestro. Antes de poder corregir nuestra postura, primero debemos hacer una mirada honesta hacia nuestro interior y preguntarnos por qué seguimos a Jesús en primer lugar. Mateo 4:23 nos dice que Jesús sanaba a los enfermos y hablaba de una manera que atraía grandes multitudes hacia Él. Sin embargo, estas multitudes no estaban interesadas en seguir a Jesús con todo el corazón, sino en lo que podían recibir de Él.

Ya fuera para recibir sanidad, una palabra inspiradora, solucionar un problema o utilizar a Jesús para avanzar en su propia agenda, tanto las multitudes como los discípulos estaban interesados en cómo Jesús podía beneficiarlos. Sin embargo, las palabras de Jesús nos enseñan que Él no quiere ser solo un complemento en nuestras vidas ni simplemente cambiar nuestras circunstancias; Él quiere transformar todo nuestro ser para que vivamos de una manera que refleje Su bondad y soberanía. Identificarnos con Su resurrección también significa identificarnos con Su crucifixión. Si queremos seguirlo fielmente, debemos vaciarnos de este mundo y caminar en los pasos de Cristo. Durante las próximas siete semanas, examinaremos nuestras vidas a la luz de las Bienaventuranzas para alejarnos de las cosas menores y volvernos hacia el mayor amor que podríamos atesorar.

Preguntas de reflexión

1. Al entrar simbólicamente en el desierto con Cristo durante esta temporada de Cuaresma, tómate un tiempo para identificar las cosas que compiten por tu atención y te tientan a alejarte de Él.

2. ¿Por qué vienes a Jesús? Dedica un tiempo en oración para reflexionar sobre tu postura actual y pídele a Dios que te muestre qué necesita cambiar para que puedas posicionarte de una manera que desee seguirlo con todo tu corazón.

Ayuno: Comida

Ayunar de la comida puede significar abstenerse de una comida cada día durante la semana, elegir un tipo de alimento específico del cual privarse o decidir no comer desde el amanecer hasta el atardecer. Usa este tiempo de negación de tus necesidades físicas para enfocarte en tus necesidades espirituales. Puedes dedicar ese tiempo a la oración, la adoración, la reflexión, etc. El propósito no es centrarnos en lo que estamos dejando a un lado, sino que, en nuestra debilidad, volvamos a Aquel que es nuestra verdadera fortaleza y fuente de vida.

POEMAS Y ORACIÓN

I.
Padre,
prepara mi corazón con Cristo.

Sí, Él fue amado,
buscado y adorado,
alabado y venerado,
celebrado y conocido.

Pero también fue rechazado,
azoteado y menospreciado,
burlado y despreciado,
odiado y abandonado.

Es fácil para mí, identificarme con Tu gloria
y acompañarte en Tus bendiciones.
Me cuesta entrar en Tu duelo
y seguirte en Tus sufrimientos.

Expón en mí lo que realmente persigo.
Expón en mí los deseos profundos de mi corazón.
En esta temporada, prepara mi corazón para identificarme con Cristo,
como es, tanto en Su vida como en Su muerte.
Amen.

II.
Vivimos en un mundo lleno de tantas cosas,
fácilmente disponibles para captar nuestra atención,
y tantas voces, ansiosas por captar nuestros oídos.
Hay cien maneras de mejorar,
de crecer,
de avanzar,
y uns cantidad inagotable de libros de autoayuda dispuestos a construir nuestro reino.

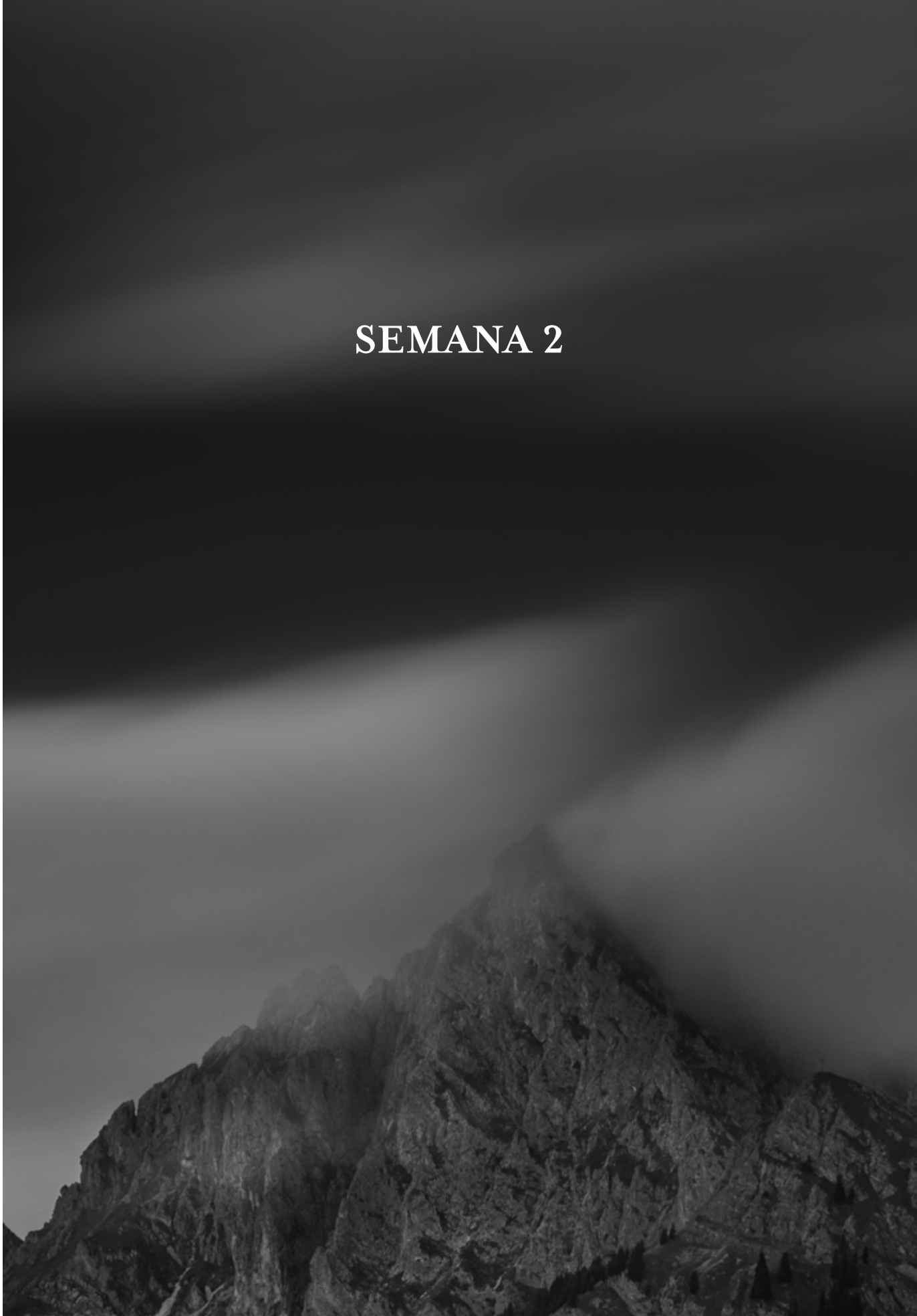
No quiero que Tú seas un recurso más a mi disposición,
otra cosa que uso para promover mi agenda,
otra voz en la multitud,
otra herramienta de la que me deshago cuando ya no me beneficia.

Tú no debes ser utilizado.
Tu debes ser adorado.

Padre,
colócame de tal manera
que todo de mí sea usado para abrazar todo de Ti.
Amén.

III.
Cualquier estatus que pudiera ganar,
Cualquier trono terrenal que pudiera asegurar,
es sólo una sombra de Aquel que lo supera todo.

Padre ayúdame a venir ante Ti con las manos abiertas.
Amen.



SEMANA 2

POBREZA Y HUMILDAD

Pasaje: Mateo 5:3
«Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.

Devocional

El tipo de pobreza que Jesús está describiendo aquí es una completa falta de recursos, donde hay una gran necesidad y, sin embargo, no hay manera de satisfacer esa necesidad. Jesús está diciendo que el Reino de los Cielos se ofrece a aquellos que saben que su mayor necesidad es Dios y admiten que no tienen forma de llegar a Él por sí mismos. Si queremos tener a Jesús, Él tendrá que venir a nosotros.

Este concepto se opone directamente al pensamiento moderno. Si tradujéramos los valores del mundo en una bienaventuranza, diría algo así como «bienaventurados los autosuficientes, porque serán capaces de controlar su vida» o «bienaventurados los famosos y populares, porque serán admirados por los demás». Ser pobre de espíritu va en contra de todo lo que la sociedad nos dice. Admitir que uno no puede arreglárselas solo en la vida no suena a prosperar, sino a fracasar.

La realidad es que nuestra mayor necesidad es Dios y nunca superaremos esta necesidad. No necesitamos superarnos para recibir el amor y la aceptación de Dios. Dios no exige cambios antes de ofrecernos su amor. Tratar de «mejorar» por nuestra cuenta es como tratar de limpiar un desastre con los mismos recursos que lo crearon en primer lugar. Los orgullosos tratarán de revestirse de sus talentos, logros y éxitos, pero los que entran en el Reino son los revestidos por el Rey mismo.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué tipo de «bienaventuranzas» vives que no se alinean con ser «pobre en espíritu»?

2. ¿De qué manera intentas cubrir tus vulnerabilidades?

3. ¿Crees que tu mayor necesidad es Dios? ¿Qué otras cosas en tu vida compiten por ese título?

Ayuno: Cafeina/Bebidas

Considera la posibilidad de ayunar de cafeína u otras bebidas. Si tu rutina matutina se centra en el café o el té, trata de pasar ese tiempo escribiendo en tu diario sobre cómo el Señor es tu fuerza y tu porción. Si pasas las tardes relajándote con una bebida caliente, intenta pasar ese tiempo pensando en cómo al final de tus días, Cristo es el consuelo que buscas. Podrías considerar apartar el dinero que normalmente gastarías en esas compras y donarlo a un ministerio o a un amigo necesitado.

Himno: Roca de la eternidad

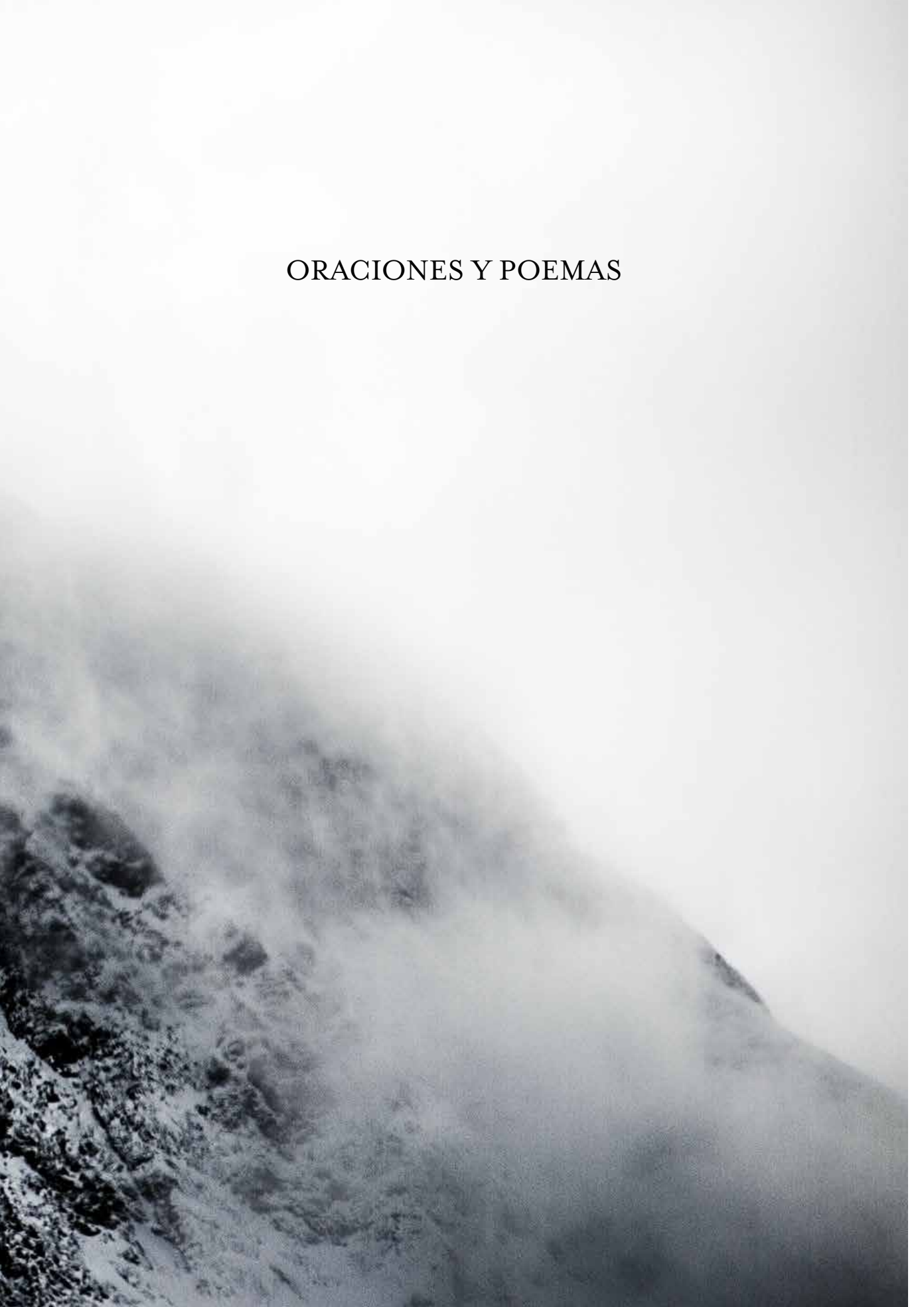
Roca de la eternidad,
Fuiste abierta tú por mí,
Sé mi escondedero fiel,
Roca de la eternidad,
Fuiste abierta tú por mí,
Sé mi escondedero fiel,

Nada traigo para Ti,
Mas tu cruz es mi sostén,
Nada traigo para Ti,
Mas tu cruz es mi sostén,

Desprovisto y en escasez,
Hallo en Ti la paz y el bien;
Sucio y vil acudo a Ti,
A ser puro y limpio al fin.

Roca de la eternidad,
Fuiste abierta tú por mí,
Sé mi escondedero fiel,
Roca de la eternidad, fuiste abierta tú por mí,
Sé mi escondedero fiel,

ORACIONES Y POEMAS



IV.
Padre que estás en los cielos,
¿Qué se siente al ser Tú?

Lleno de conocimiento y lleno de paz,
Abrumador en poder y abundante en gracia.
Tienes todos los recursos para solucionar cualquier problema
y toda la paciencia para caminar con sabiduría.

Estoy cada vez más cansado de mis limitaciones.
No tengo la fuerza para garantizar mi propia seguridad.
No tengo el poder para satisfacer todas mis necesidades.
No tengo la energía para alimentar mi agotamiento.
No tengo respuestas a todas las preguntas que me hago.

Me estoy cansando de vivir por fe,
confiando en que Tú cubres todo lo que yo no puedo,
pero estoy más cansado de intentar hacer las cosas por mí mismo.

Aquí confieso
que Tú eres perfecto y yo no
que Tú eres el Creador y yo soy Tu creación.
Que Tú eres Dios y yo me someto a Ti.
Amén.

V.
Tu eres mi más grande necesidad
y no tengo manera de llegar a Ti.
You are my greatest need,
and I have no way of getting to You.

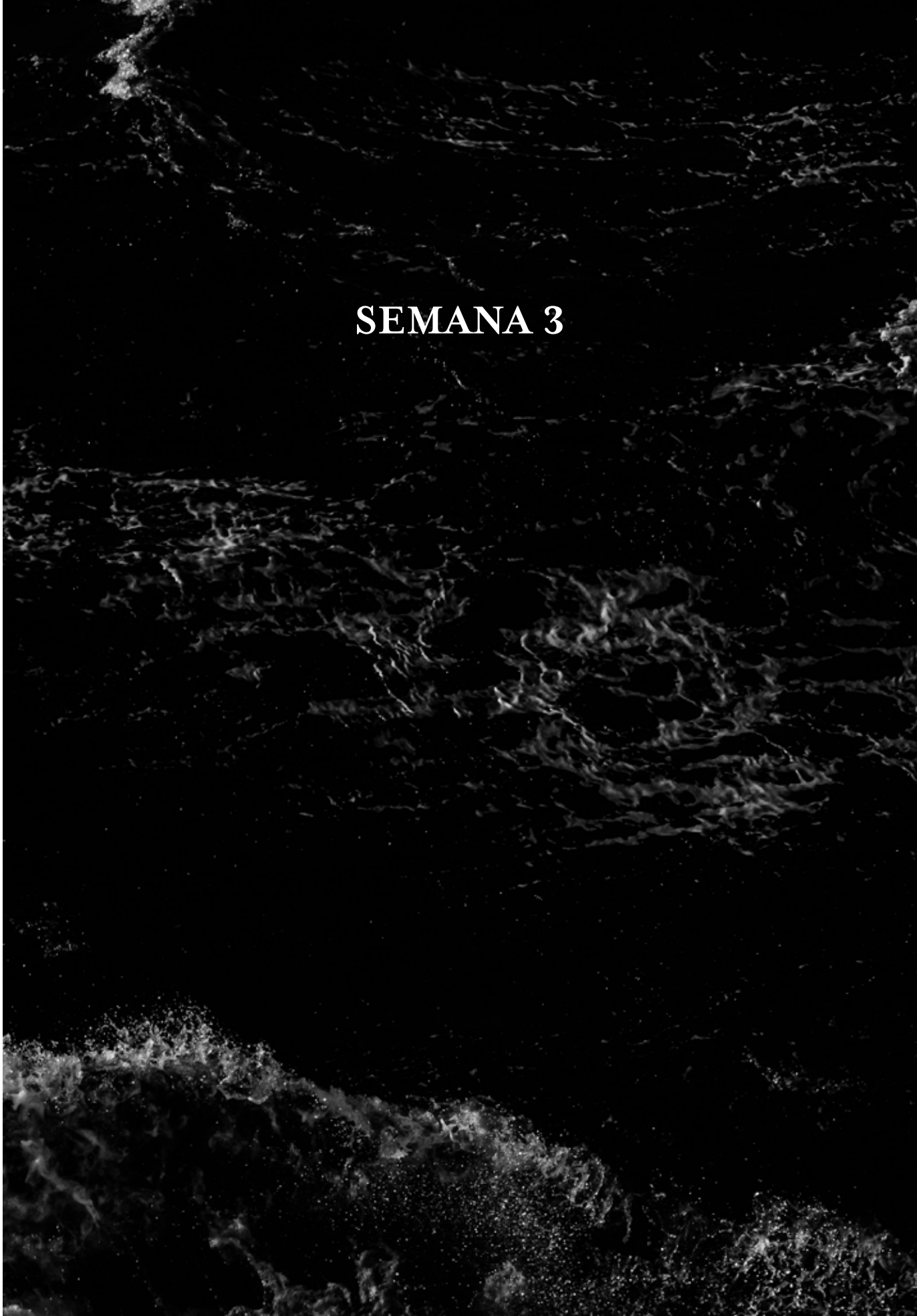
No hay fuerza que pueda ganar,
ningún conocimiento que pueda descubrir,
ninguna obra que pudiera realizar,
que pueda salvar la distancia que me separa de Ti.

Tú eres mi mayor necesidad,
y Tu tienes que venir hacia mi.

Jesús,
Gracias por llegar hacia mi.
Gracias por hacer un camino hacia mí.

VI.
Todo lo que puedo ofrecer
todo lo que tengo para traer,
es sólo una sombra de Aquel a quien este mundo anhela.

Padre vaciame y traeme más de Ti.
Amen.



SEMANA 3

DUELO Y CONSUELO

Pasaje: Mateo 5:4

»Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.

Devocional

Todos sufren y todos sienten dolor, pero no todos lloran. Llorar de una manera que recibe consuelo del Rey es ser honestos acerca de lo que está roto fuera de Su Reino. Como ciudadanos del Cielo, nuestros corazones se quebrantan ante la realidad de que el Rey aún no está plenamente en Su trono. Todavía estamos esperando Su regreso en un mundo quebrantado que necesita restauración. Cuando llevamos nuestro dolor a Dios, confesando que las cosas no son como deberían ser, descubrimos que Él está dispuesto a sostenernos.

Cuando lamentamos la pérdida de un ser querido, es evidencia de que creemos en un Dios que creó a la humanidad para vivir libre de la muerte. Cuando nos afligimos por el hambre, afirmamos la creencia de que Dios nos hizo para festejar. Cuando somos honestos con nuestras lágrimas, señalamos a un Dios que hizo el mundo para estar libre de sufrimiento. Al llorar de esta manera, nos caracterizamos como ciudadanos del Cielo y mostramos que pertenecemos a Dios.

El consuelo que recibimos de Dios no es una simple curita o una palmada en la espalda. Cuando llevamos nuestras heridas a Dios con un anhelo por Su Reino, encontraremos al Rey que está deseoso de encontrarse con nosotros. Hay un día que viene en el que Él corregirá cada injusticia y enjugará cada lágrima. Hasta que ese día llegue, encontraremos a un Salvador que está con nosotros en medio de cada dolor, listo y dispuesto a llevarnos a través de todo.

Preguntas de reflexión

1. ¿Cómo sueles manejar tu sufrimiento? ¿Minimizas o ignoras tu dolor, asegurándote a ti mismo y a los demás que "no es para tanto"? ¿Encubres tu aflicción, poniendo tu esperanza en una "cima de montaña" que podría venir después del valle? ¿Justificas tus heridas, convenciéndote de que otros la pasan peor y que, por lo tanto, solo deberías estar agradecido? ¿Idolatrizas tus heridas, permitiendo que tu dolor te defina y te lleve por la vida como una identidad?

Ayuno: Dulces

En lugar de recurrir al azúcar, intenta saborear y experimentar la dulzura del Señor esta semana. Al decir no al postre o al sacar tu dulce favorito de casa, llena esos espacios con recordatorios de la realidad de la presencia de Cristo. Prueba colocando notas adhesivas para recordarte Su cercanía y Su bondad. Pídele a Dios que te revele la tierna alegría que Él tiene para ofrecerte en este tiempo.

Himno: Él Me Sostendrá

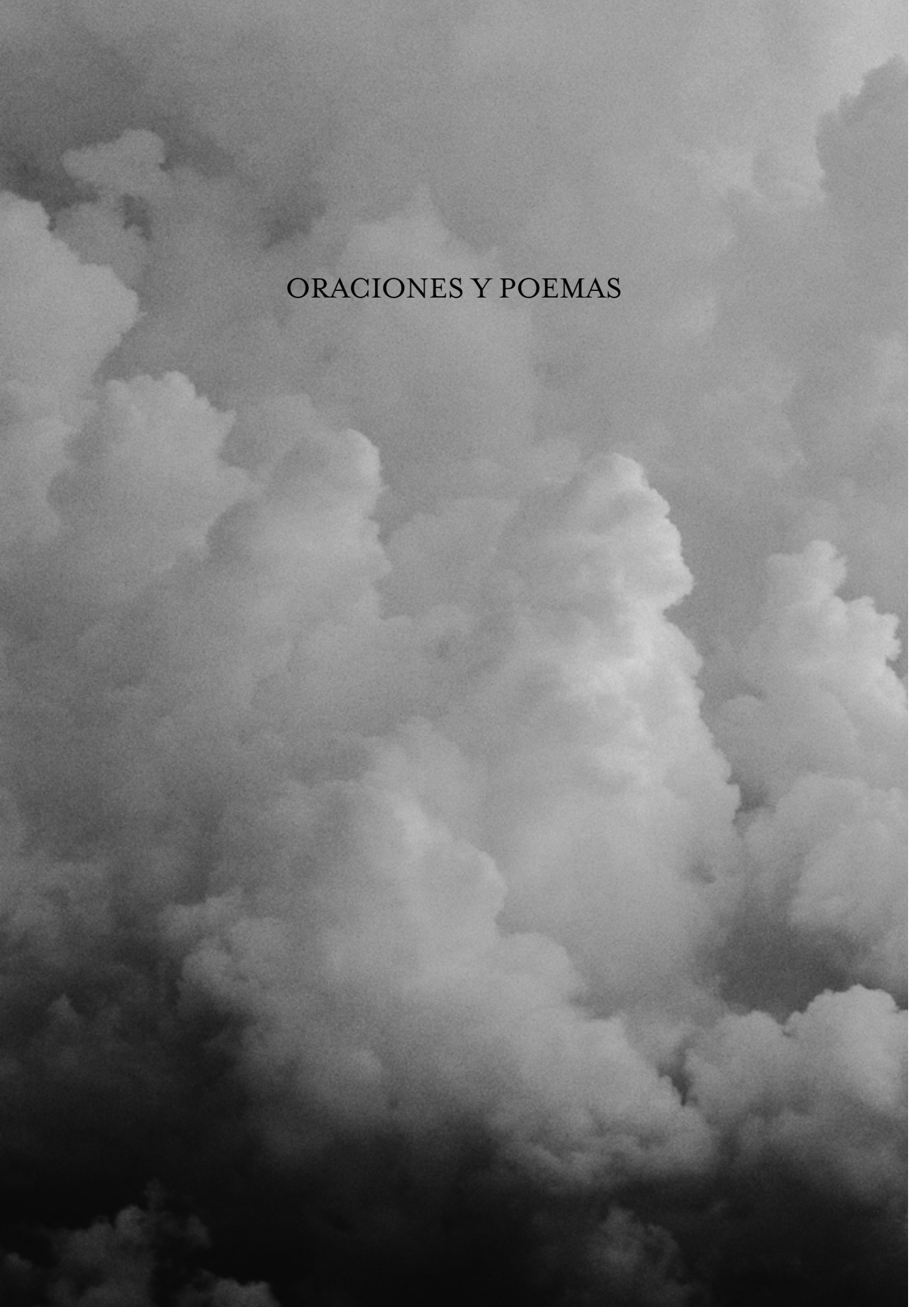
En la cruz murió por mí, Él me sostendrá
Su Justicia me otorgó, Él me sostendrá
Yo al cielo ascenderé, Él me sostendrá
Cara a cara le veré al que me sostendrá

Vida eterna tengo en Él
Él me sostendrá
Hasta que le pueda ver
¡Él regresará!

Él me sostendrá
Él me sostendrá
Me ama tanto el Salvador
Él me sostendrá

Una Nota Importante

Algunas heridas crean un vacío que nunca se llenará en esta vida y pueden ser demasiado abrumadoras para afrontarlas por nuestra cuenta. Si necesitas ayuda para aprender a lamentar, comunícate con nuestro equipo de Ministerios para Adultos en care@grace-bible.org. Con gusto te brindarán apoyo o te conectarán con un consejero.



ORACIONES Y POEMAS

VII.

¿Cómo lloro?
¿Cómo me aflijo?
No estoy muy seguro de saber qué significa eso.
¿Es tristeza o pena?
¿Es dolor o miedo?
¿Es un corazón que se desmorona bajo demasiado peso?
Este dolor en mi pecho me dice que el mundo no está bien.
Estas lágrimas en mis ojos parecen bloquear Tu luz.

¿Fui yo, oh Dios, quien causó todo este daño?
¿O estoy atrapado en un sufrimiento que no pude desviar?
¿Fuiste Tú, Padre, quien permitió que esto sucediera?
¿Son mis lágrimas el resultado de un plan que no puedo ver?
Tantas preguntas,
tantos pensamientos.
¿Llegará un día en que todo esto sea olvidado?

No sé cómo llorar,
y no sé cómo afligirme.
Pero en el fondo sé que este mundo no fue hecho para mí.
Fui hecho para el Cielo,
fui hecho para más.
Seguramente no fui hecho para el dolor, el miedo o la guerra.
¿Dónde estás, Padre, en medio de toda esta prueba?
Estamos esperando Tu poder, estamos esperando el avivamiento.

Enséñame a esperar, enséñame a orar.
Dame las palabras cuando no sé qué decir.
No tengo el control y no estoy bien.
Necesito Tu guía y necesito Tu luz.
Incluso en las lágrimas,
incluso en el silencio,
sé que estás obrando y me darás Tu guía.

Ayúdame a llorar Tus santas lágrimas,
"Siervo bueno y fiel" un día escucharé.

VIII.

Parece verano.
Aunque las hojas han cambiado de color y algunas han caído al suelo,
todavía parece verano.
Aunque el frente frío sopló y el sol se esconde detrás de las nubes,
todavía parece verano.
Aunque las tiendas han colocado adornos para todas las fiestas,
sigue pareciendo verano.
Aunque los jerséis están fuera y se preparan bebidas calientes,
sigue pareciendo verano.
Aunque llueva a cántaros y caiga una tormenta,
sigue pareciendo verano.

Sé que las estaciones han cambiado,
pero lo viejo sigue presente en lo nuevo.

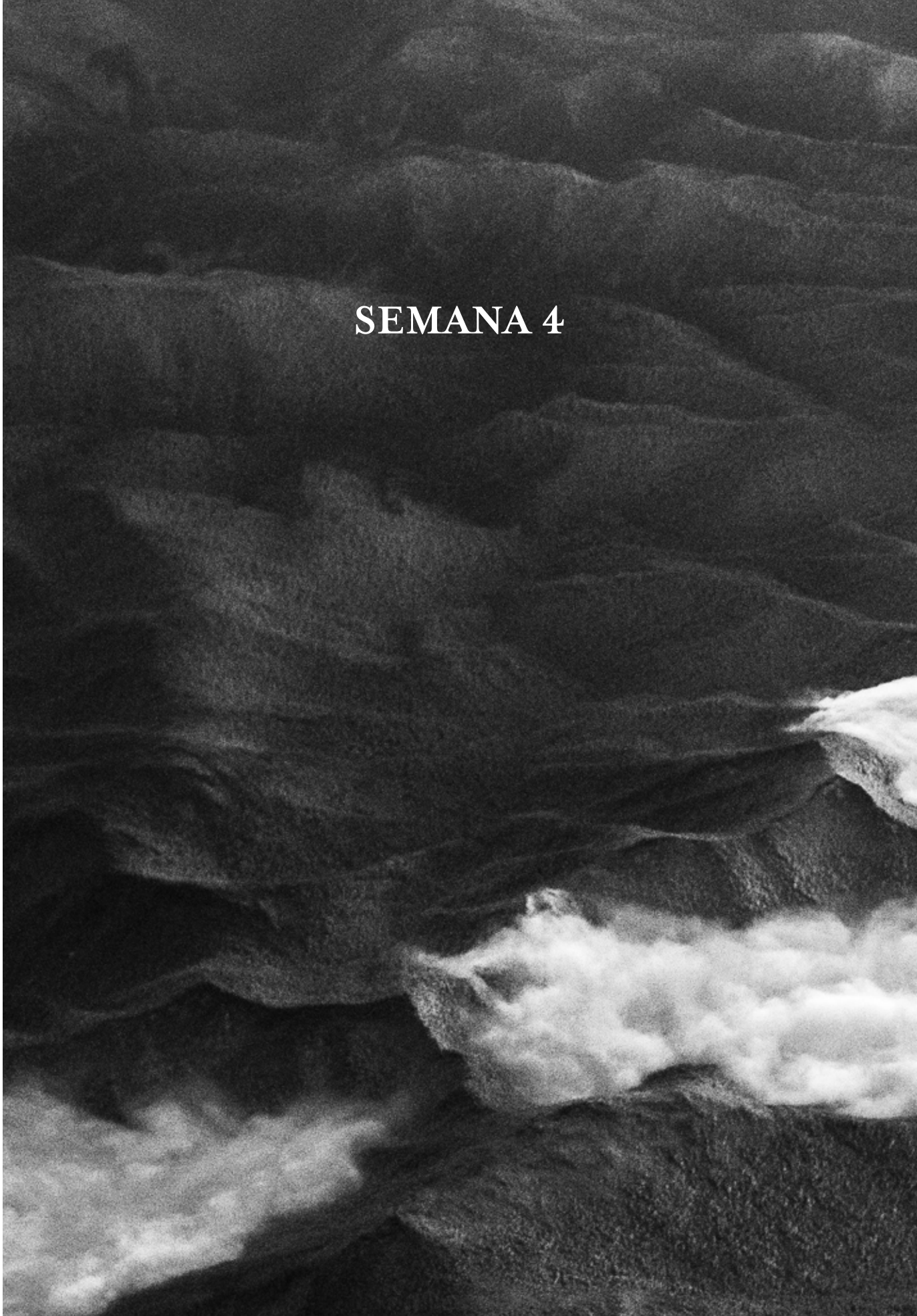
Puede que sea Otoño,
pero el sol me sigue pegando.
Puede que sea Invierno
pero el calor sigue subiendo.
Puede que sea primavera,
pero el aire húmedo sigue ahogando mi respiración.
El verano ya ha pasado,
pero todavía parece verano.

Tu Reino está aquí, pero todavía no lo está.
Enséñame a vivir como si las estaciones hubieran cambiado.

IX.

Todo a lo que pude recurrir,
Todo escape que podría encontrar,
es sólo una sombra de Aquel que consuela mi alma.

Padre, ayúdame a traer mis lágrimas a Ti.
Amén.



SEMANA 4

MANSEDUMBRE Y GENTILEZA

Pasaje: Mateo 5:5
»Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

Devotional

Aquí, la mansedumbre se traduce mejor como dulzura o humildad. La mansedumbre no es una cualidad altamente valorada por la sociedad. No garantiza que tu opinión sea escuchada ni te brinda protección en circunstancias difíciles. A menudo, la mansedumbre se percibe como debilidad en lugar de fortaleza.

La palabra "manso" es usada por Jesús en Mateo 11:28-29 cuando describe Su propio carácter como apacible y humilde. Jesús fue tanto el hombre más poderoso como el más accesible que jamás haya caminado sobre la tierra. No era severo ni volátil, no gritaba ni llamaba la atención sobre Sí mismo de manera ostentosa. Siempre estaba en una posición de aceptación, con los brazos abiertos para recibir y con gracia lista para dar. Jesús tenía el poder para destruir a la humanidad, pero en cambio, permitió ser destruido para restaurarnos. Esta es la mansedumbre en su máxima expresión.

Jesús dice que los mansos heredarán la tierra. La tierra prometida que la audiencia original había esperado durante siglos les sería dada como herencia, algo que se recibe por relación y no algo que se logra por esfuerzo propio. Los que son mansos no intentan ganar lo que Dios ya ha prometido dar. Los mansos eligen manifestar el poder perfecto de Dios en lugar de demostrar su propio poder a través de sus fuerzas y logros. Bienaventurados los humildes y apacibles, porque recibirán lo que solo Dios puede dar.

Preguntas de reflexión

1. ¿De qué maneras te sientes tentado a mostrar tu propia fuerza en lugar de depender del poder y la provisión de Jesús?

2. ¿En qué áreas de tu vida te cuesta encontrar el corazón manso y humilde de Jesús? (por ejemplo, áreas de las que te sientes avergonzado o decepcionado).

Ayuno: Música y pódcasts

En este mundo digital, la práctica del silencio y la soledad es difícil de encontrar. Esta semana, intenta tomar un descanso del ruido y, en cambio, crece en la práctica del silencio. Podrías aprovechar el trayecto en coche para orar en lugar de escuchar la radio, o dedicar tiempo a recitar o memorizar las Escrituras. En lugar de escuchar música o un podcast, podrías reservar un tiempo para sentarte en quietud y practicar escuchar Su voz con mayor claridad.

Himno: Oh Dios de mi alma

¡Oh, Dios de mi alma, sé tú mi visión!
nada te aparte de mi corazón.
Día y noche pienso en ti,
y tu presencia es luz para mí.

Sabiduría sé tú de mi ser,
quiero a tu lado mi senda correr,
del alma amparo, mi torreón;
a las alturas condúceme, Dios.

Riquezas vanas no anhelo, mi Dios,
ni el hueco halago de la adulación;
tú eres mi herencia, tú mi porción,
Rey de los cielos, tesoro mejor.

ORACIONES Y POEMAS

X.
Tuviste el poder de aplastarnos,
pero elegiste ser aplastado en su lugar.

No eres distante ni indiferente,
estás cerca e involucrado.

No nos necesitas para cumplir tus planes soberanos,
y aún así nos llamas y nos equipas.

Eres Maestro y digno de nuestra adoración,
pero aún así nos llamas amigos.

Eres abundante en fuerza y poder,
y rebosas de humilde mansedumbre.

Eres Rey,
eres amigo,
eres soberano,
eres manso,
eres Padre,
eres Hijo,
eres Protector,
eres Pastor.

Tuviste el poder de aplastarnos,
pero elegiste ser aplastado en su lugar.

Gracias.

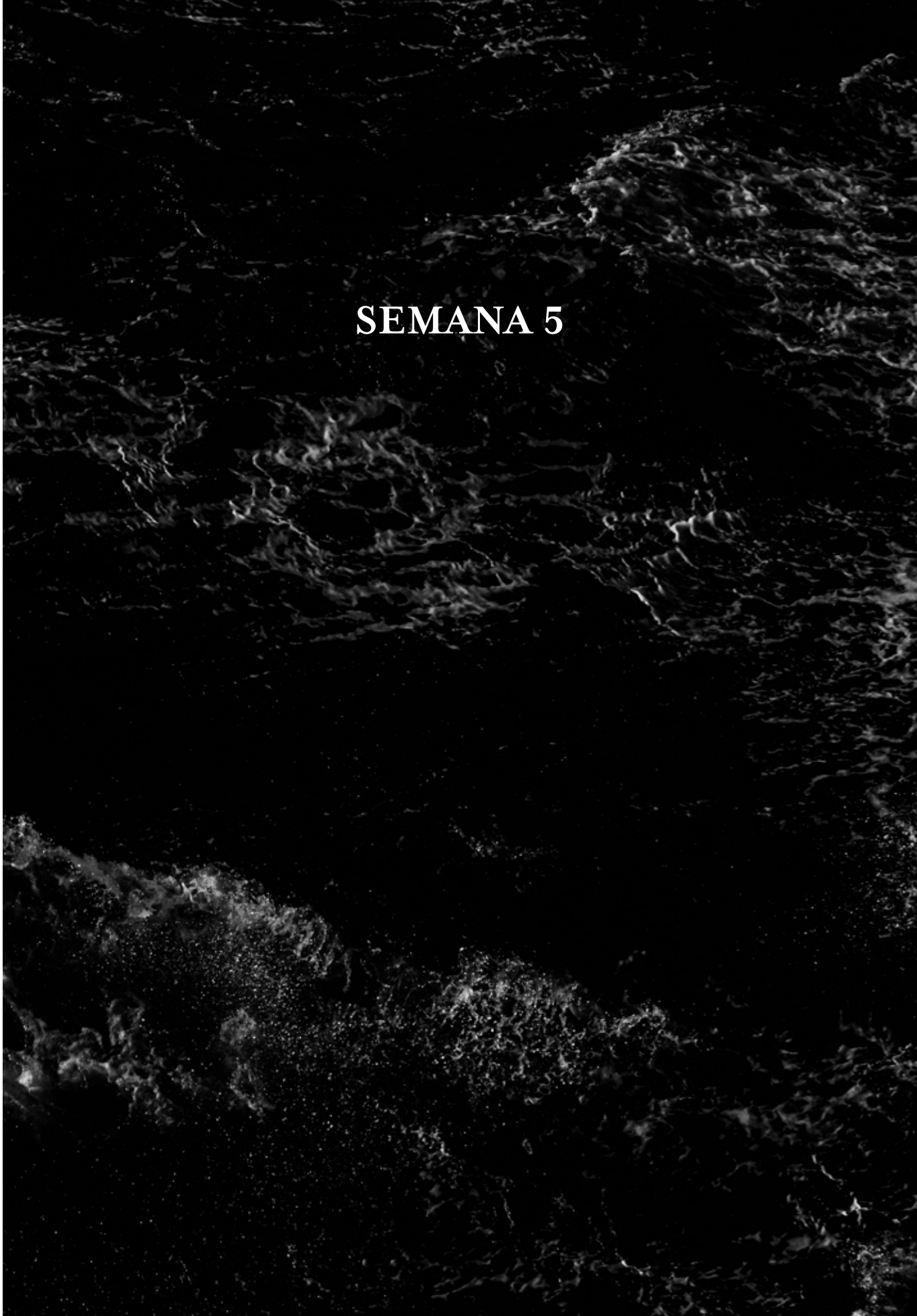
XI.
Padre,

Demasiado a menudo me esfuerzo por asegurar mi propio lugar en la mesa.
Me protejo con armadura, siempre listo para defenderme.
Soy defensivo y desconfiado, cerrado e invulnerable.
Temo ser pisoteado, usado o ignorado.
He descubierto a lo largo de los años que este mundo exige una fuerza que no tengo.
La ansiedad está cerca, el miedo a la mano, la paranoia y los "qué pasaría si" nunca cesan.
¿Es esto lo que significa ser mi propio protector?

Tú deseas ser un escudo a mi alrededor.
Anhelas ser mi fortaleza.
Tú eres la fuente de todo lo que yo no podría ser
y tienes la fuerza que este mundo necesita.
Tengo miedo de soltar mi control y confiar en Ti,
pero nunca sentiré tu paz si estoy trabajando para asegurar la mía propia.
Ayúdame a derribar mis muros y a refugiarme bajo la sombra de tus alas.
Amén.

XII.
Todo el poder que he encontrado,
cada escudo que he creado,
no es más que una sombra de Aquel que me mantiene a salvo.

Padre, ayúdame a descansar en Tu poder.
Amén.



SEMANA 5

HAMBRE Y SED

Pasaje: Mateo 5:6 y 8

»Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
»Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

Devocional

Cuando tenemos hambre y sed de Dios, encontramos satisfacción. Sin embargo, cuando tenemos hambre y sed de satisfacción, no podemos encontrarla. Con nuestros deseos ordenados correctamente, nos encontramos viviendo dentro del diseño de Dios y somos capaces de disfrutar de un profundo contentamiento en los buenos dones que Él da. Pero es demasiado fácil distraerse y priorizar los dones sobre el Dador. Muy a menudo nos encontramos regocijándonos en la paz, la satisfacción y el consuelo que Cristo trae, en lugar de regocijarnos en Cristo mismo. Es solo cuando amamos a Dios por encima de todo que somos verdaderamente capaces de amar mejor su mundo.

Ser puro de corazón es tener una devoción centrada en un solo propósito. Es decir, hay una cosa que buscaríamos: estar en la casa del Señor y contemplar su belleza todos los días de nuestra vida (Salmo 27). Salmo 37:4 nos dice que si nos deleitamos en el Señor, Él nos concederá los deseos de nuestro corazón. Si nuestro deseo está puesto completamente en el Señor, tendremos todo lo que necesitamos y todo lo que queremos.

Tal vez lees esto y piensas: "Soy cristiano, pero a veces, Jesús simplemente no es suficiente". Si bien no estás solo en eso y puede parecer cierto en la superficie, esta perspectiva proviene de un lugar donde se intenta usar a Jesús en lugar de conocer a Jesús. Cuando convertimos a Dios en un producto y tratamos de usarlo para obtener éxito, consuelo o felicidad, Él no será suficiente. ¿Qué haces con los productos que no funcionan? Dejas de usarlos. Los desechas junto con todas las otras cosas de la vida que no cumplen con lo que prometen. Jesús no es un producto, es una persona. Él es Dios, pero la razón por la que vino a la tierra y tomó forma humana fue para poder estar con nosotros. Se acerca un día en que el resplandor de nuestro Salvador será suficiente y todos los problemas de este mundo se desvanecerán. La ansiedad, la depresión, el miedo, la preocupación y el dolor serán sanados. Pero hasta entonces, la presencia de nuestro Salvador en medio de nuestro dolor es más que suficiente. Conocer a Jesús, experimentar su cercanía y su ternura, superará con creces cualquier producto que podamos encontrar. Bienaventurados los que desean a Dios, porque encontrarán todo lo que podrían necesitar y tendrán todo lo que podrían querer.

Preguntas de reflexión

1. ¿Están tus deseos correctamente ordenados? ¿Es el amor a Dios lo primero en tu vida, o son sus dones los que ocupan el lugar principal de tus afectos?

2. ¿Qué te impide tener hambre y sed de justicia? ¿Cuáles son algunas maneras en que puedes cultivar un mayor amor por Dios en tu vida?

Ayuno: Medios de comunicación

Es muy fácil comparar nuestras vidas con el panorama instantáneo que vemos de otros en nuestros teléfonos. ¿Quién está viajando, cual matrimonio va mejor que el nuestro, quién está más avanzado en su carrera, quién parece ser capaz de lograr sin esfuerzo lo que nosotros constantemente no logramos? Si no tenemos cuidado, los medios de comunicación pueden convertirse en la vía que utilizamos para comparar cómo nos va en nuestra búsqueda de la felicidad con los que nos rodean. Esta semana, desenchufa el televisor, deja que la batería de los dispositivos llegue a cero y permite que ese tiempo se convierta en una oportunidad para dirigir vuestros corazones hacia Cristo. El tiempo que normalmente se dedica a ver un programa o a desplazarse por las redes sociales puede utilizarse en su lugar para sumergirse en la presencia de Jesús. Ayuna de cualquier tipo de medio de comunicación que capte tu atención, como las redes sociales, los videojuegos, la televisión, las películas, Internet, etc. Considera pasar tiempo en familia o con compañeros de piso estudiando las Escrituras juntos o dedicando ese tiempo a la oración.

Himno: Mejor es un día en tus atrios

Qué hermoso es tu templo, oh Dios,
Dios poderoso!
Junto a Ti anhelo estar, Señor
Mi corazón encuentra paz en Tu presencia
Debajo de tus alas cantaré

Tan sólo, Dios,
te pediré ver tu hermosura
y contemplar tu Gloria sin igual

Un día en tus atrios es mejor
Un día en tu casa, oh Señor
Un día en tus atrios es mejor
que mil fuera de ellos

ORACIONES Y POEMAS

XIII.
Padre,

Estoy ciego.
Ciego a la bondad que me rodea.

Mi agenda se llena de cosas que hacer y tareas que cumplir.
Las facturas deben pagarse y las cosas deben arreglarse.
Estoy demasiado ocupado para verte obrar
y demasiado distraído para escuchar tu suave y quieta voz.

Con un armario lleno de ropa,
una despensa repleta de comida,
un calendario lleno de reuniones,
una casa llena de desorden,
descansos ganados con desplazamiento en la pantalla,
y tiempo dado a la distracción,
no tengo espacio para Ti.

No es que no seas hermoso,
sino que ni siquiera puedo verte.
No es que no seas suficiente,
sino que no tengo espacio para ser satisfecho por Ti.

Padre,
Haz espacio en mi vida para ser cautivado por Ti.
Amén.

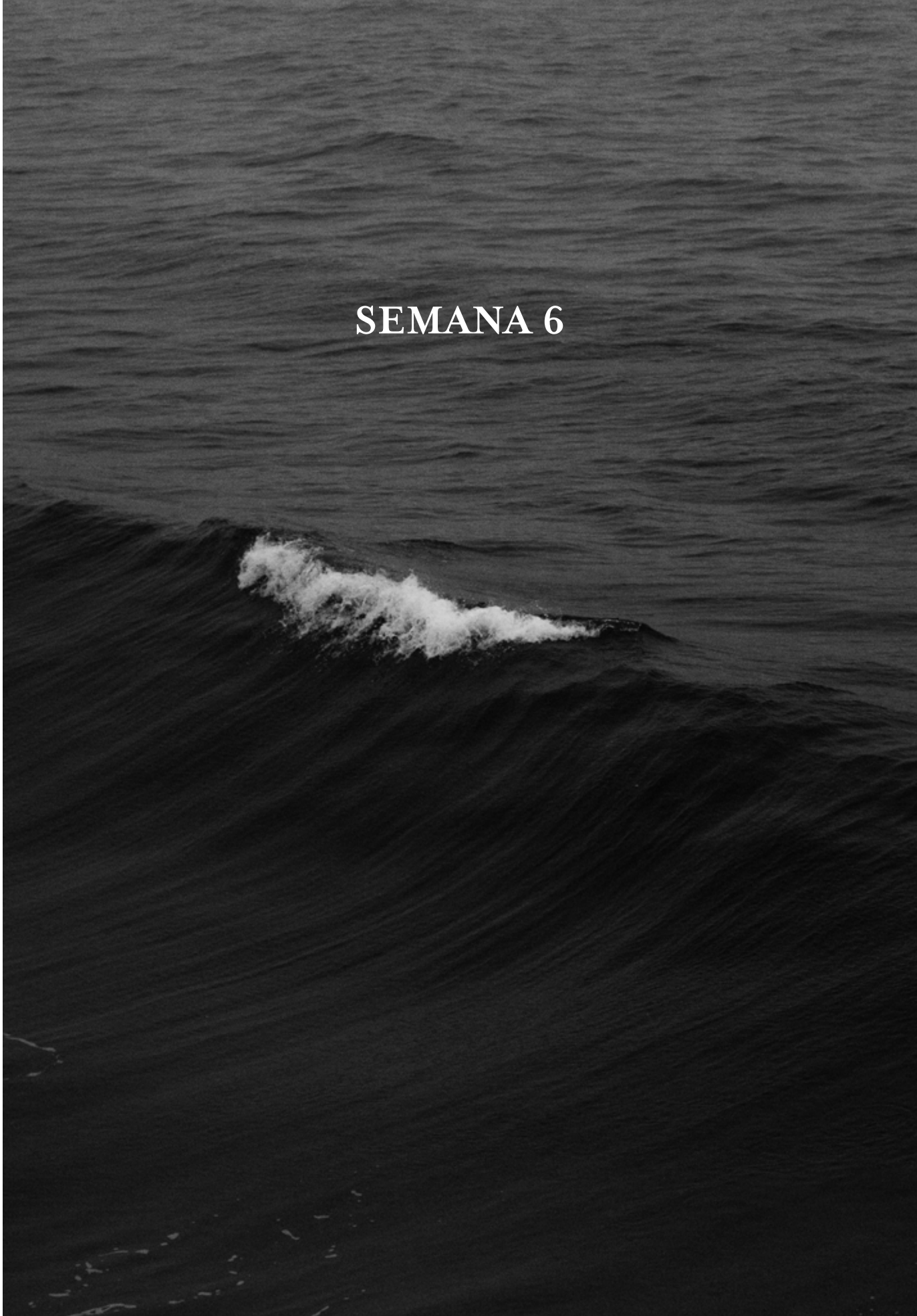
XIV.
Me dices que soy una nueva creación,
pero en el fondo,
lo que busco
no es Tu voluntad.

Mis manos alcanzan cosas fuera de su alcance.
Mis pies vagan lejos de Tu cercanía.
Mis ojos buscan cosas desenfocadas.
Mis oídos escuchan solo lo que quieren oír.
Mi boca habla de cosas que son solo de mi interés.
Mi mente contempla todo lo que no debería considerar.
Mi energía se dirige a lo que no te trae gloria.
Mis deseos anhelan comida barata incluso cuando estoy en presencia de un rico banquete.

Padre, confieso
que aunque soy una nueva creación,
no me siento muy nuevo.
Necesito que me ayudes a amarte como debería.

XV.
Todo lo que alguna vez podría poseer,
todo lo que alguna vez podría hallar,
no es más que una sombra de Aquel a quien mi alma suspira.

Padre, ayúdame a suspirar por Ti.
Amén.



SEMANA 6

MISERICORDIA Y PAZ

Pasaje: Mateo 5:7 Y 9

»Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.

»Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.

Devocional

No se nos exige ser misericordiosos con los demás para recibir misericordia de Jesús. Sin embargo, tratar a los demás con gracia y bondad es la evidencia de alguien que entiende la misericordia que ha recibido. A Dios le importa cómo tratamos a las personas porque dice algo sobre quiénes somos y quién es Él. Cuando entramos en conflicto con otros y encontramos la reconciliación, el corazón del Padre se manifiesta. Cuando respondemos a la hostilidad con paz, estamos reflejando el Reino de Dios. Pertenecemos a un Dios pacificador que tomó sobre sí toda la hostilidad del mundo al morir en la cruz. Cuando actuamos como pacificadores en este mundo, estamos reforzando el corazón de nuestro Salvador y mostrando el mundo de paz perfecta que está por venir. No reflejar el corazón de alguien que ha recibido mucho es no tener interés en extender misericordia a los necesitados o abstenerse de entrar en la quebrantamiento que nos rodea. Ser un pacificador es permitir que Jesús reclame toda nuestra amargura, resentimiento y heridas. Deja que la realidad de todo lo que has recibido te ponga en perspectiva sobre cómo debes entrar en espacios difíciles y desafiantes.

Preguntas de reflexión

1. Cuando te enfrentas a situaciones difíciles, ¿Es tu deseo mostrar el corazón pacificador de Dios o perseguir tu propio interés personal? ¿Cómo es eso?

2. A menudo somos llamados a extender misericordia a los necesitados y perdón a quienes nos frustran. ¿Dónde te está llamando Dios a ser un pacificador?

3. Recuerda las maneras en que Dios ha sido misericordioso contigo en el pasado y en el presente.

Ayuno: Compras innecesarias

Considera comprometerte a comprar solo lo esencial esta semana. Es fácil llenar nuestras vidas con comodidades y deseos personales; ninguna de esas cosas es inherentemente mala. Pero esta semana, intenta concentrarte en cómo Dios satisface todas tus necesidades. Podrías hacer una lista de todas las cosas en las que dudas en confiar en el Señor y pasar tiempo en oración presentándoselas a Él, pidiéndole que te muestre Su bondad y fidelidad. Cada vez que sientas el impulso de hacer una compra no esencial, recuérdate a ti mismo que Dios es más que suficiente para ti. Otra opción sería destinar el dinero que normalmente gastarías en una compra no esencial para bendecir a otros y dárselo a alguien necesitado.

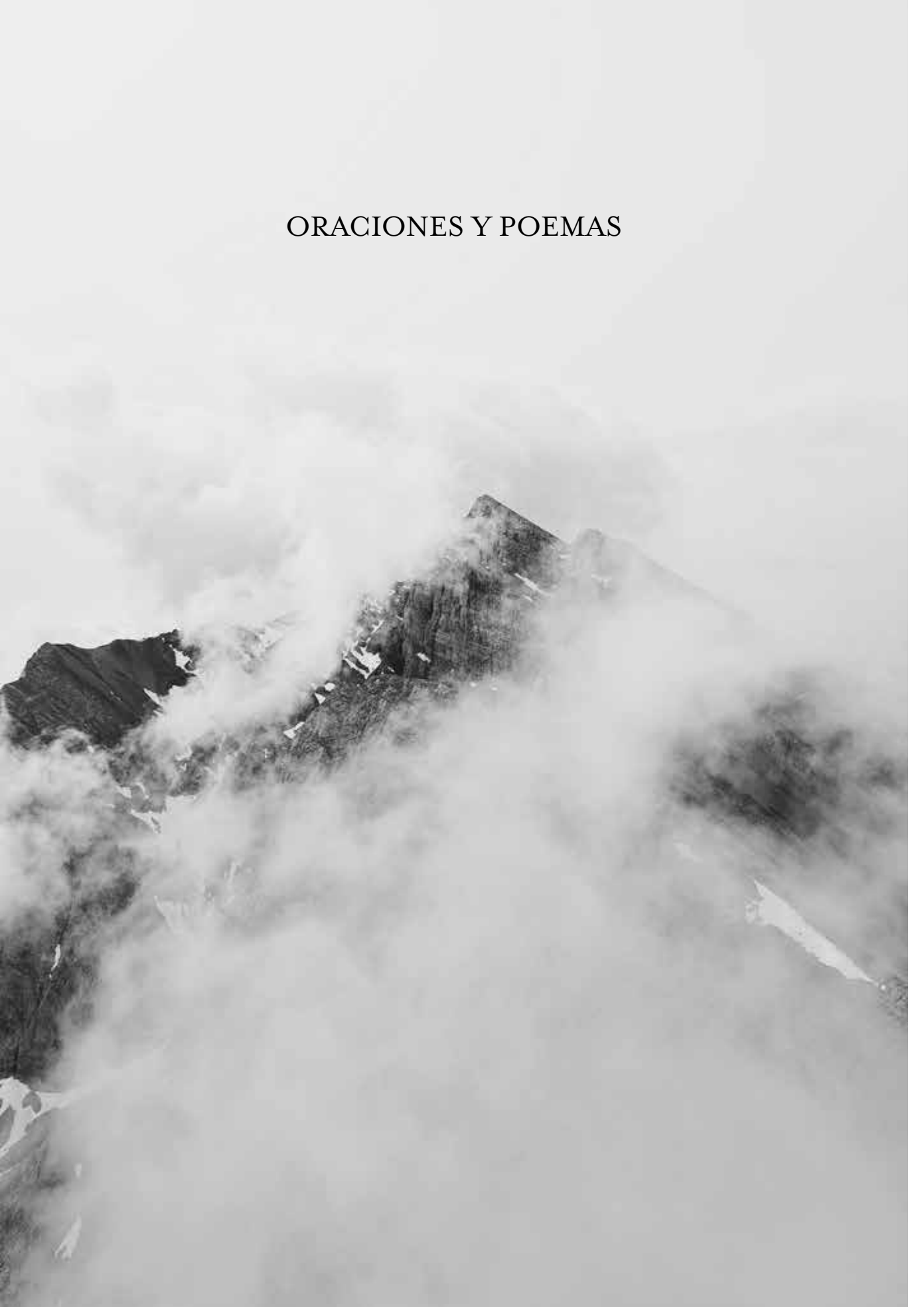
Himno: Necesitado, Escrito por Ross King*

Necesitado de gracia, necesitado de amor,
Necesitado de misericordia que desciende desde el cielo.
Necesitado de fuerza, necesitado de paz,
Necesitado de cosas que solo Tú puedes darme.

Necesitado de Cristo, el Cordero perfecto,
Mi amparo fuerte, el gran Yo Soy.
Esta es mi oración, mi humilde petición,
Soy Tu hijo, estoy necesitado.

** Este himno, 'Necesitado', fue originalmente escrito en inglés por Ross King. La presente traducción se ha realizado específicamente para este devocional.*

ORACIONES Y POEMAS



XVI.
Padre,

Confieso,
que en lo profundo de mi corazón,
no quiero perdonar.

He sido herido.
He sido usado.
He sido pasado por alto y olvidado.
Lo último que deseo hacer es dar a otros lo que ellos no me han dado.
Sé que estoy equivocado,
y sé que no es así como Tú obras,
pero me cuesta ver la gracia como Tú la ves.

Recuérdame todo lo que se me ha dado,
y enséñame a tener una mentalidad de abundancia.

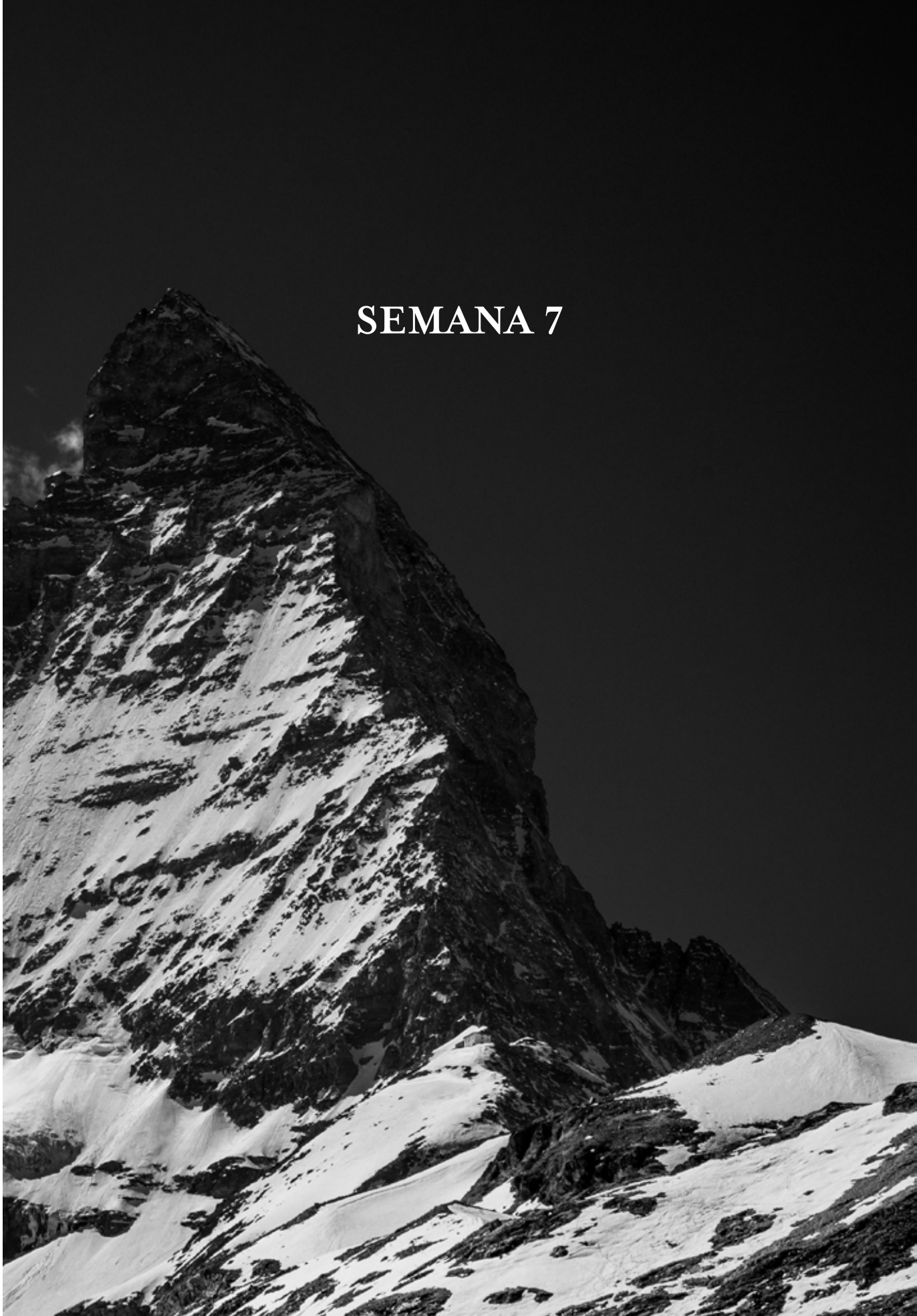
Muéstrame cómo has cubierto mis heridas.
Recuérdame que Tú no deseas simplemente usarme.
Búscame y encuéntrame, ayúdame a sentirme conocido.

Confieso que no quiero perdonar,
pero en lo profundo de mi corazón,
quiero querer perdonar.
Desde un lugar de tener mucho, sé que puedo dar a otros.
Gracias por Tu gracia,
ayúdame a extenderla a otros.
Amén.

XVII.
Tu misericordia me da confianza.
Tu misericordia es luz para mis pies.
Tu misericordia es un lugar seguro.
Tu misericordia es mi cobertura.
Tu misericordia me fortalecerá.
Tu misericordia es suficiente.
Tu misericordia es mi rescate.
Tu misericordia será escuchada.
Tu misericordia es mi esperanza.
Tu misericordia no puede ser superada.
Tu misericordia no puede ser agotada.
Tu misericordia es lo único que necesito.

XVIII.
Cualquier paz que pudiera crear,
cualquier misericordia que pudiera extender,
es solo una sombra de Aquel que lo ha pagado todo.

Padre, ayúdame a recibir y a compartir Tu misericordia.
Amén



SEMANA 7

PERSECUCIÓN Y SUFRIMIENTO

Pasaje: Mateo 5:10-12
»Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

»Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes.

Devocional
La persecución no es solo para misioneros o la "élite" espiritual. Un estudiante no está por encima de su maestro; si nuestro Salvador enfrentó persecución, nosotros también la enfrentaremos. Esto no significa que busquemos la persecución o pretendamos crearla, sino más bien que, cuando surja la persecución, no huiremos de ella. Vivir una vida evitando esto es seguir a Cristo solo cuando nos beneficia de alguna manera. Seguir a Jesús no se trata de ser aceptado por otros, de agradar, o de estar cómodo. La persona más amable y gentil que jamás haya vivido fue perseguida hasta la muerte. Cuando buscamos agradar a todos los que nos rodean y buscamos habitar en los lugares más seguros o convenientes, nos estamos perdiendo una pieza clave del Reino.

Este tipo de persecución es por causa de la justicia. No es por una opinión política o simplemente por sufrimiento general. No toda prueba que enfrentamos en nuestras vidas calificará como persecución. Ser perseguido por causa de la justicia es enfrentar adversidad y hostilidad cuando actuamos o hablamos de una manera que apunta al Reino de los Cielos. Es ser testigo de la palabra de Dios, incluso si y especialmente cuando seremos excluidos por ello. Podemos regocijarnos en estos momentos porque conocer a Cristo es compartir Sus sufrimientos, lo cual nos acerca a Él. Esto no significa que busquemos la adversidad o tratemos con dureza a aquellos cuyas creencias difieren de las nuestras, sino más bien que perseveraremos incluso si otros nos rechazan.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué, si es que hay algo, te haría alejarte de Jesús en lugar de seguirlo en obediencia?

2. ¿Qué miedos o frustraciones tienes que te impiden ser un testigo fiel de Cristo? ¿Hay ciertos escenarios o situaciones que evitas más?

Ayuno: Sueño

Para esta última semana, intenta levantarte una hora más temprano o quedarte despierto una hora más tarde y dedica ese tiempo a la oración. No se espera que te abstengas de dormir durante toda la semana, sino más bien que uses este tiempo de sacrificar una mañana temprano o una noche tarde para conectarte con Dios en la quietud de la confesión, el arrepentimiento, la acción de gracias y la alabanza.

Himno: Todo Debo a Él

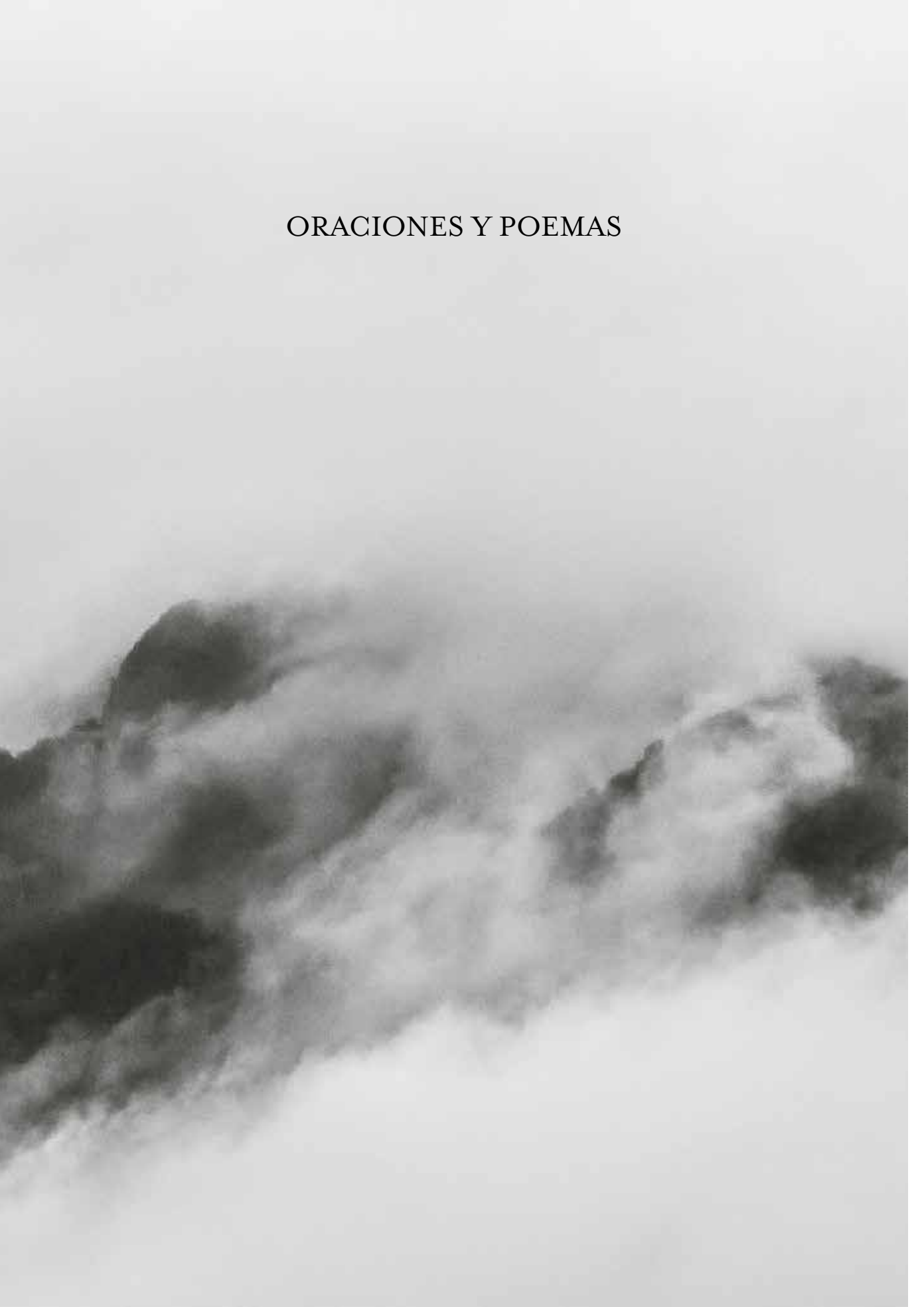
Señor, ahora en verdad encuentro
Que Tu poder, y solo el Tuyo
Puede cambiar las manchas del leproso
Y derretir el corazón de piedra

Jesús lo pagó todo,
Todo a Él yo le debo
El pecado dejó una mancha carmesí
El la lavó, y la dejó blanco como la nieve

Y cuando ante el trono esté
Completo en Ti estaré
Jesús murió para salvar mi alma
Mis labios repetirán siempre

Jesús lo pagó todo,
Todo a Él yo le debo
El pecado dejó una mancha carmesí
El la lavó, y la dejó blanco como la nieve

ORACIONES Y POEMAS



XIX.
¿Qué es la buena vida?
Está llena de facilidad y comodidad,
paz y calma,
silencio y soledad,
donde casi nada puede salir mal.

¿Qué es la buena vida?
No hay peleas ni discusiones,
no hay asuntos políticos,
no hay gritos ni bloqueos,
no hay barcos que mecer ni plumas que erizar.

¿Qué es la buena vida?
Es cerrar las persianas,
cerrar la puerta,
construir una cerca,
y esconder las cosas debajo de la alfombra.

¿Es esta la buena vida?
¿Es esto lo que es?
¿O es este mi intento de encajarte
dentro de los límites de mis miedos
y las construcciones de mi comodidad?

Ayúdame a abrir la caja en la que te he metido.
Ayúdame a entrar en Tu vida buena.

XX.
Padre,

Tú lo has dado todo por mí y, sin embargo, dudo en darlo todo por Ti.
Tengo miedo de hablar,
tengo miedo de ser menospreciado,
no quiero ser excluido,
me resisto a ser dejado de lado.
Confieso que anhelo la aceptación de los demás más de lo que anhelo Tu Reino.
Confieso que siento que no estoy preparado para compartir Tus buenas nuevas.

¿Qué digo?
¿Qué pasa si no sé cómo responder?
No quiero sentir que no soy suficiente.
Sin embargo, Tu Palabra es clara,
Tu llamado es sencillo.
Te entregaste a Ti mismo, hasta la muerte,
para que todos pudieran conocerte.

Dame valentía para hablar de lo que es verdad.
Dame coraje para enfrentar mis miedos.
Dame Tu cercanía para suplir todo lo que necesito.
Amén.

XXI.
Toda la aceptación que pudiera obtener,
todo el favor que pudiera recibir,
es sólo una sombra de Aquel que lo vale todo.
Padre, ayúdame a vivir para Ti.
Amén.